

La novelística portuguesa es "autónoma y creativa", según el escritor José Cardoso Pires

M. DEL MAR ROSELL, Salamanca

El escritor José Cardoso Pires (1925), que acaba de participar en Salamanca en unas jornadas sobre literatura ibérica, culpa del aislamiento ibérico a una recíproca visión corrompida entre españoles y portugueses, a una ignorancia mutua de la realidad del otro país. Cardoso Pires es uno de los nuevos novelistas lusitanos cuyas obras han logrado traspasar las barreras de su país y de su lengua. Opina que la novelística de su país es "creativa, autónoma y original".

Este escritor comprende que la juventud de la nueva novelística portuguesa, surgida en los últimos 15 años, no ha podido generar aún un volumen suficiente de obras y autores capaz de producir impacto. Pero también lamenta que los propios condicionamientos del mercado literario sean un impedimento para que se reconozcan los valores de la novela que él y otros compañeros representan, lo que les impedirá lograr un impacto internacional. "Creo que deben ser las elites literarias las que llamen la atención sobre este fenómeno", explica. "Porque nuestros lectores no son los de éxitos de venta".

Desconocimiento

Cardoso Pires está convencido de que la novela portuguesa se encuentra en un momento muy interesante. "Tenemos una poesía indudablemente muy importante y reconocida. Pero también tenemos una novelística que desde el punto de vista de renovación de estructuras es creativa y original. Después de siglos de influencia francesa, a partir de mi generación, estamos creando una novela autónoma". Y cita como autores trascendentales en la nueva panorámica a María Velho da Costa, Lobo Cantunes,

Lidia Jorge, entre otros muchos.

No sólo España ignora la cultura portuguesa. El desconocimiento es recíproco. "El portugués medio cree que cada lugar español, cada fuente y cada calle es como uno de Portugal pero más grande. No imagina la diversidad de su territorio y su sociedad. Es una visión romántica y totalitaria". La literatura española también se desconoce allí. El portugués medio ha oído hablar de Cela, pero no mucho más. "Este aislamiento estuvo fomentado en el período de Salazar y de Franco. La mayor parte de los escritores portugueses y españoles no eran gratos a estos dos regímenes. Porque yo creo que no hay literatura oficial, que la literatura no puede ser el adorno del poder, sino un remordimiento de las imperfecciones de una sociedad; es un factor de corrección de la situación social y económica".

Por este motivo el escritor portugués cree que se están dando los primeros pasos para desterrar esta ignorancia. "El pasado es largo; sin embargo, para ser absorbido deprisa las nuevas relaciones tienen que ir restableciéndose poco a poco".

Pese a este aislamiento cree que España ha podido salir antes de su situación por su potencial eco-

nómico y por su universalidad cultural. Para Cardoso Pires fue la guerra civil la que comenzó a aislar la literatura de ambos países. En la dictadura, los novelistas portugueses se anticiparon a crear su propia defensa, el realismo —novela social en España—, "que ya estaba pasando en Portugal cuando España se ocupaba de su guerra. Pero en el tiempo de las dos dictaduras Portugal se distanció de una concepción ibérica del realismo y no sentimos otras influencias y otras relaciones", continúa explicando Cardoso Pires.

Crisis de mercado

"Ahora estamos atravesando una crisis de transformación socioeconómica y de mercado particularmente dolorosa para Portugal, que tiene su proyección en el conocimiento literario".

José Cardoso Pires no cree que la actitud de los españoles frente a los portugueses sea la reproducción inconsciente de la actitud que éstos creen padecer respecto a otros europeos. "No creo en venganzas. Creo que los españoles son refractarios con todas las lenguas, no sólo con la portuguesa", se disculpa de su opinión.

"Los portugueses leen en castellano, pero es más fácil que un suramericano lea en portugués que lo haga un español. Le cuesta menos trabajo a Gabo, que es amigo mío, o le costaba a Cortázar, leer un libro en portugués que lo que le cuesta hacerlo a un español. Probablemente porque éste se ha instalado en la universalidad de su



José Cardoso Pires.

cultura y de su lengua. Asume esta universalidad, y todo lo que sea contradecirla le molesta inconscientemente".

Añade que "los norteamericanos, por ejemplo, realizan un esfuerzo mayor que los ingleses para hablar otras lenguas, para conocer a los otros, y los alemanes ahora más que durante el nazismo. Nosotros los portugueses sólo fuimos universales durante un siglo, y también nos esforzamos. Pero creo que en la juventud portuguesa se está produciendo una apertura, una comprensión de la multi-realidad española, que va a contribuir a despejar esa idea corrompida que existe de parte a parte".

Difusión y desarrollo cultural

El escritor portugués José Cardoso Pires puede considerarse como un privilegiado en cuanto a la difusión internacional de la literatura y lengua portuguesas, ya que sus obras se han traducido al inglés, francés, ruso, italiano y otras lenguas, entre ellas el castellano. Su última novela, *Balada na praia dos caes* (*Balada en la playa de los perros*), va a llevarse al cine. Otras obras de Cardoso Pires son *Os caminheiros e outros contos*, *Histórias de amor*, *O hóspede de Job*, *O Delfim* y *Dinossauro excelentíssimo*.

La lengua portuguesa, pese a su extensión en el mundo, tiene su área de influencia en países con bajo nivel cultural. "Después del 25 de abril los editores cayeron sobre Portugal", dice el escritor. "Querían libros sobre la revolución, pero eso entonces era imposible, porque la literatura necesita una sedimentación". Antes no podía pensarse que los compradores de libros, según José Cardoso, estuvieran interesadas en la literatura de un país del que los posibles clientes no tenían información.

"Muchas veces ocurre que los países que tienen una imagen de gran desnivel económico tienen una gran realidad literaria, como el caso de América Latina; y otros desarrollados, como Inglaterra y Francia, en este momento están paralizados".

"Con la llegada de la democracia a Portugal comenzó un proceso de relación con el exterior. Ahora existen novelistas profesionales en Portugal. Tenemos acceso a la información y las censuras no son tan dramáticas y obscenas como en países totalitarios".